



**Juan Ignacio PIOVANI y Agustín SALVIA (eds.), *La Argentina en el siglo XXI: cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2018, 640 pp.**

Víctor Francisco Loyola\*

Fecha de recepción: 03-03-2023  
Fecha de aceptación: 06-05-2023

La Argentina en el siglo XXI: cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual es un libro publicado por la editorial Siglo XXI en 2018, coordinado por Juan Ignacio Piovani y Agustín Salvia. La obra presenta una serie de estudios basados en la examinación y el análisis de los resultados de la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES), realizada en el marco del Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC).

Esta obra se inscribe en una larga tradición de investigaciones sociales que, a lo largo del siglo XX, han estudiado la estructura social del país. Entre los pioneros en este campo se encuentran Juan Bialet Masse (1904), con su informe sobre las clases obreras, Gino Germani (1955), quien inauguró una sociología empírica al analizar el proceso de urbanización de Buenos Aires, y Susana Torrado (1992), con su estudio sobre la estructura social de Argentina entre 1945 y 1983.

El primer capítulo del libro presenta las bases teóricas y metodológicas que se consideraron al realizar la ENES. El objetivo fue analizar dos campos estrechamente vinculados en la estructura social: por un lado, las estructuras de clase, estratificación y movilidad social, y por otro, las condiciones de vida y de reproducción social en general, en grupos vulnerables y en segmentos sociales específicos.

Lo que distingue a este estudio de otros trabajos previos son dos elementos: la recolección de sus propios datos y la amplia escala territorial y temática abordada. La ENES realizó un exhaustivo trabajo de recolección de datos en localidades de entre 2,000 y 5,000 habitantes en diferentes regiones del país durante 2014 y 2015. Estas cualidades, aunque no innovadoras, son profundamente tradicionales en la investigación social. Sin embargo, su valor radica en que las fuentes utilizadas permiten llenar vacíos temáticos que los datos secundarios proporcionados por otras entidades no han podido cubrir en investigaciones anteriores. Además, aunque

\* Universidad Nacional de la Rioja. E-mail: [victorfranciscoloyola33@gmail.com](mailto:victorfranciscoloyola33@gmail.com)

existen estudios que han recolectado datos primarios, ninguno alcanza la extensión territorial y la variedad temática que presenta la ENES, ampliando así el espectro de análisis.

El libro se organiza en torno a la compilación de dieciocho investigaciones, divididas en tres secciones y elaboradas por destacados expertos en ciencias sociales. Estos investigadores analizan los datos para identificar el estado de la estructura social del país, evidenciando la desigual distribución de la riqueza, las diferentes condiciones de vida de los estratos de clase, la movilidad social y la reproducción de prácticas sociales forjadas en el seno de las estrategias de subsistencia de los hogares. De esta manera, se pone de manifiesto la heterogeneidad del país desde sus cimientos.

El primer apartado, titulado “Estructura social”, incluye las cuatro primeras investigaciones (exceptuando el trabajo introductorio sobre la ENES realizado por Augusto Hoszowski y Juan Ignacio Piovani) y profundiza en la radiografía de una Argentina basada en la desigual distribución de la riqueza, la estratificación social y las diferentes posibilidades de vida germinadas desde un contexto generacional que precede a los individuos. Estas cuestiones se abordan a través de un análisis centrado en la diferencia de clases, la heterogeneidad interregional de los hogares y las relaciones conyugales homogámicas y heterogámicas.

En la misma línea, este apartado presenta la heterogeneidad regional en el acceso diferencial a bienes y servicios que tienen los hogares, a partir de los índices de riqueza e ingresos y las brechas de ocupación y desocupación en el mercado laboral. También se analizan las desigualdades estructurales a través de la movilidad social absoluta y relativa, mostrando cómo hay espacios que se encuentran más cerca que otros para ascender en la estructura social.

El segundo apartado, “Condiciones de vida y materialización de derechos”, abarca los siguientes siete estudios y profundiza en las disparidades y la vulnerabilidad de los grupos, examinando indicadores convencionales y otros menos estudiados. En primer lugar, se analiza la heterogeneidad estructural a través del déficit cualitativo de los hogares, en base a las deficiencias constructivas que se han reproducido históricamente.

La disparidad también se evidencia en este apartado desde el capital escolar, exponiendo el desigual aprendizaje de lenguas extranjeras y el uso de computadoras en grupos de sobreedad. Además, se muestra el acceso desigual a la cobertura de salud, su relación con los ingresos y la desigual distribución de recursos entre la salud privada y la pública. Asimismo, se abordan la vulnerabilidad al delito, la discriminación y la exclusión al crédito bancario que padecen las personas de clases bajas en un sistema capitalista que ofrece diferentes posibilidades de vida.

El tercer apartado, “Composición, prácticas y estrategias de los hogares”, integra las últimas siete investigaciones y aborda las estrategias sociales que los grupos reproducen en pos de la subsistencia y el ascenso en la movilidad social. A tal efecto, se analiza la heterogeneidad de la movilidad social ascendente desde la disparidad de ingresos por residencias, la reducción de

monoambientes y el aumento de mujeres como jefas de hogar en las regiones más privilegiadas. En este sentido, se considera a las migraciones como un medio para ascender en la estructura de clase, ya que la mayoría de los migrantes se instala en áreas más desiguales, contribuyendo así a reproducir la heterogeneidad territorial y social a través de diversos condicionantes.

Además, este último apartado muestra cómo en las regiones más desiguales se concentra un retraso en las oportunidades de acceso al mercado laboral, un decadente aumento de los niveles de instrucción de la población joven y una mejora insuficiente en las condiciones de envejecimiento.

En este sentido, todas las investigaciones utilizan la sociología científica y los datos primarios para sustentar diversos supuestos teóricos del campo y mostrar la dinámica de las configuraciones sociales. No solo exponen la desigualdad y heterogeneidad presentes en la sociedad argentina, sino que también permiten observar cómo estas configuraciones se articulan en diferentes ámbitos de la vida cotidiana de las personas, desde la educación hasta la salud, la vivienda y el empleo.

En conclusión, "La Argentina en el siglo XXI: cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual" es un libro que, mediante la recopilación de dieciocho investigaciones, proporciona un panorama completo y actualizado sobre la estructura social en Argentina. Las contribuciones de los distintos autores permiten examinar la complejidad y la diversidad de la realidad social del país, destacando las desigualdades, las brechas y las estrategias que los individuos y los hogares implementan para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana en un contexto de marcada desigualdad.

Esta obra es, sin duda, un valioso recurso para estudiantes, académicos y profesionales interesados en la sociología, la economía, la política y las ciencias sociales en general. Además, puede servir como una guía para aquellos que trabajan en el diseño e implementación de políticas públicas y programas sociales destinados a enfrentar y reducir las desigualdades existentes en la sociedad argentina.